

Boletín Oficial.

PROVINCIA DE ORENSE.

ADVERTENCIA OFICIAL.

Las leyes y disposiciones generales del Gobierno, son obligatorias para cada capital de provincia donde se publican oficialmente en ella, y desde cuatro días después para los demás pueblos de la provincia. (Ley de 23 de Noviembre de 1857.) Las disposiciones de las autoridades, excepto las que sean á instancia de parte no pobre, se insertarán oficialmente, como asimismo cualquier anuncio concerniente al servicio de la Nación que dimanare de las mismas, pero los de interés particular pagaran su inserción, entendiéndose en este caso con el Editor del Boletín.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Orense, por trimestre, 7 pesetas.—Para fuera de esta capital, franco de porte, por trimestres adelantados, 8 pesetas.
—Números sueltos, 38 céntimos.
Se suscribe en esta capital, Imprenta de José M. Ramos, Colon, número 16
—En las demás provincias, en las principales librerías.

PRIMERA SECCION.

PARTE OFICIAL.

[PRESIDENCIA
DEL CONSEJO DE MINISTROS.

SS. MM. el Rey D. Alfonso y la Reina Doña Maria Cristina (Q. D. G.) continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfrutan S. A. R. la Serma. Sra. Princesa de Asturias, las Serenísimas Señoras Infantas Doña Maria de la Paz y Doña Maria Eulalia.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

CIRCULAR NÚM. 27.

La Guardia Civil, agentes de orden público y demás dependientes de mi autoridad practicarán cuantas diligencias sean necesarias en averiguacion del padadero de una capa de paño color de castaña, á medio usar, con botones de plata y bandas de batina fina color encarnado, lisas y algo picadas por la polilla, que á 4 de Enero próximo pasado me obedece al dueño de la Barbería situada en la calle de la Paz número 7 José Cid y Gallego, remitiéndola á este Gobierno, con

el autor del delito, caso de ser habido.

Orense 25 de Febrero de 1880.

El Gobernador,
VÍCTOR NÓBOA LIMSES.

CUARTA SECCION.

ADMINISTRACION ECONOMICA
DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Impuestos.—Cédulas personales.

Por Real Orden de 17 del actual, se ha dispuesto prorogar, tanto en las Capitales como en los pueblos, el plazo para la adquisicion de cédulas personales sin recargo, hasta el 31 de Marzo próximo.

Lo que se publica en este Boletín oficial para conocimiento de los Señores Alcaldes de esta provincia é interesados.

Orense 24 de Febrero de 1880.

—El Jefe Económico, P. S., Manuel Poncet.

QUINTA SECCION.

AYUNTAMIENTOS.

Carballada de Avia.

Fijadas definitivamente las cuentas municipales pertenecientes á los ejercicios ordinarios de 1873 á 74, -78 á 79 y á su periodo de ampliacion; así como tambien el proyecto de presupuesto adicional y definitivo para el corriente año económico de 1879 á 80, se hallan de manifiesto por espacio de 15 dias á contar desde la inserción de este anuncio en el Boletín oficial de la provincia á fin

de que durante dicho término puedan los vecinos é interesados examinarlas y formular por escrito las observaciones que tengan por conveniente.

Carballada de Avia Febrero 22 de 1880.—El Alcalde Presidente.
—Ignacio M.^a Gomez.

Moreiras.

Formadas las listas electorales para Concejales y Diputados provinciales correspondientes á este distrito se hallan espuestas al público por término de 15 dias á contar desde la fecha de la inserción de este anuncio en el Boletín oficial de la provincia á fin de que los interesados puedan hacer las reclamaciones de inclusion ó exclusion que juzguen conducentes.

Moreiras [Febrero 22 de 1880.
—El Alcalde, Martin Bouzas.

SÉTIMA SECCION.

JUZGADOS DE PRIMERA INSTANCIA

D. Elias Reza Marquina Notario, Bachiller en Sagrada Teología, Licenciado en Derecho Civil y Canónico, Escribano y Srio. de Gobierno, del Juzgado de primera instancia de Celanova.

Certifico: que en este Juzgado por mi oficio se tramitó el pleito que espresa la sentencia que dice:—

«En la Villa de Celanova á 12 de Febrero de 1880. El Sr. Don Ramon Portela Vidal Juez de primera instancia de la misma y su partido: habiendo visto el juicio ordinario entablado por el procurador D. Camilo Martinez, en nombre de Benito Blanco Vazquez, como marido y legiti-

mo representante de Maria Muñós, contra D. José Rodriguez Armada, Agrimensor, vecino de Casal de Santa Baya de Berreda, y Juan Gonzalez, Labrador y vecino de Tomille de San Minio de Veiga, como padre y legítimo representante de los hijos que tuvo de su matrimonio con Baltasara Rodriguez y Armada, sobre reivindicacion de bienes, y

Resultando: que el citado procurador en la representacion indicada de Benito Blanco y este como marido y legítimo representante de Maria Muñós propuso en juicio ordinario la demanda de autos contra D. José Rodriguez Armada y Juan Gonzalez, este como padre y legítimo representante de los hijos habidos en su matrimonio con Baltasara Rodriguez Armada exponiendo como hechos:

1.º Que en 20 de Febrero de 1830, Jacinto Rodriguez vecino de Casal del Rio, viudo de Magdalena Armada, contrajo matrimonio con Manuela Fernandez, vecina de Espinal, viuda de Ramon Torre.

2.º Que la Manuela Fernandez en su primer matrimonio con Ramon Torre tuvo por hijo á Antonio Torre Hernandez.

3.º Que Antonio Torre Fernandez contrajo matrimonio con Maria Muñós actual esposa del demandante Benito Blanco.

4.º Que Maria Muñós en su primer matrimonio con Antonio Torre, tuvo por hijo á José Torre y Muñós.

5.º Que en 30 de Enero de 1829, se dió sepultura al cadáver de Antonio Torre primer marido de Maria Muñós.

6.º Que en 12 de Mayo de 1850 falleció abintestato y en casa del Blanco para donde fué á la muerte de Jacinto Rodriguez la referida Manuela Fernandez.

7.º Que en 18 de Febrero de

1859, murió abintestata y sin sucesion, José Torre y Muino, hijo de Antonio y Maria.

8.º Que Jacinto Rodriguez durante su segundo matrimonio con Manuela Fernandez adquirió en foro de D. Antonio Bermudez del lugar de Cobela, segun escritura publica de que dió fe el Notario D. Leandro Guerrero en 25 de Octubre de 1830, las nueve partidas de bienes que deslinda, por los males el aforante habia de percibir y los suyos 27 ferrados y medio del maiz en cada un año.

9.º Que á la muerte de Jacinto Rodriguez se apovecharon de todos los citados bienes sus hijos, del primer matrimonio con Magdalena Armada, D. José y Baltasara Rodriguez Armada, muger esta del Juan Gonzalez.

10. Que Manuela Fernandez dejó un heredero unico y forzoso José, en representacion de su hijo de primer matrimonio Antonio Torre y Fernandez primer marido de Maria Muino, que representa los derechos del José, muerto sin sucesion, y abintestato.

11. Que en 1855 Benito Blanco, demandó á los Rodriguez y Gonzalez á conciliacion para que hiciesen entrega de lo que en dicha demanda se les reclama, á lo que no accedieron. Y fundada en las consideraciones de derecho que expone, concluye por deducir la accion mista, correspondiente, á fin de que en definitiva se condene á los demandados á que dejen libres y á disposicion del demandante como marido de Maria Muinos la mitad de las nueve fincas de que hace mérito el hecho, octavo de la demanda con los frutos percibidos y debidos percibir desde el día de la detentacion y las costas. Y por no haberse presentado la certificacion de conciliacion, se acordó en providencia de 28 de Mayo de 1866, que presentada que fuese, se proveería.

Resultando: que presentada la rectificacion de conciliacion celebrada en 17 de Junio de 1856, se acordó en 8 de Agosto de 1867 conferir traslado con citacion y emplazamiento á los demandados D. José Benito Rodriguez y Juan Gonzalez, por termino de 9 dias:

Resultando: que el procurador D. Benito Duran, como de los demandados D. José Benito Rodriguez Armada y Juan Gonzalez Feijó, presentó escrito en 24 de Setiembre de 1867 proponiendo como excepciones dilatorias.

1.º Que al Procurador del ac-

tor en la representacion que intenta, no debió admitirse la demanda en calidad de pobre por mas que lo sea, por cuanto no acreditó tal circunstancia, y lo procedente es hacer constar que Maria Muinos es pobre, por cuanto en aquella se ejercitan derechos de esta; y en todo caso por que la declaracion de pobreza obtenida en un pleito no puede utilizarse en otro oponiéndose el colitigante, como el mismo lo hace.

2.º Que respecto á Juan Gonzalez, no habia penalidad para traerle al juicio porque ejercitándose en la demanda una accion mista de real y personal contra Juan Gonzalez en la parte relativa, como padre y legítimo representante de los hijos habidos en su matrimonio con Baltasara Rodriguez Armada, segun se expresa en la demanda y de quien se hacen proceder y corresponder á estos por derecho hereditaria los bienes que se reclaman; lo procedente era, que siendo los hijos de dicha Baltasara, emancipados por casamiento por esta circunstancia, y como herederos de su madre, dirigir contra ellos las acciones personales que en tal concepto correspondian á un tercero, y cualquiera accion real que en los bienes demandados se pretendia tener como poseedores, por todo lo cual, no debia ser demandado Juan Gonzalez persona estrana en el juicio.

3.º Que el acto de conciliacion celebrada y á que se refiere la demanda no es bastante para admitir esta, atendida la fecha de su celebracion, como tambien por figurar celebrado, por José Torres difunto hijastro del demandante Benito Blanco, y no por este, cuya emision vicia la tramitacion del juicio mientras no se subsane. Y como excepciones perentorias respecto al fondo de la cuestion expuso.

4.º Que aceptando como ciertos en demostracion de su buena fe los hechos expuestos por el actor como fundamento de su demanda á excepcion del señalado con número 11, que es inexacto segun espresa, y presentando su consentimiento á los justificantes de su razon, Manuela Fernandez de quien se hacen derivar los derechos en cuestion, no tiene parte alguna en un contrato de foro celebrado por su marido, bajo su exclusiva responsabilidad, garantizando con hipoteca especial de los bienes de su primera muger, en los que sucedieron por derecho hereditarios los demandados.

5.º Que muerto Jacinto Ro-

driguez en 1837, los demandados, sus hijos, procedieron á la particion de sus bienes con su segunda muger la Manuela Fernandez á quien aquellos reintegrasen de la parte del capital que se desfalcara su marido por lo cual y por no pagar lo que le correspondia en los créditos pasivos que de este habian quedado renunció la parte que pudiera caberle en los gananciales á bienes adquiridos. De lo que se sigue que los demandados no pueden reclamar derechos entonces renunciados y de que no manifestó arrepentimiento la Fernandez en doce á trece años que ha vivido despues conforme á la sentencia del Tribunal Supremo á que se refiere.

6.º Que por título hereditario ya por que podia atribuirles dicha renuncia, los demandados se hallan desde el expresado año de 1837 en la quietud y pacifica posesion de los bienes reclamados con ciencia y consentimiento de Manuela Fernandez y sus sucesores habientes sin contradiccion alguna de su parte ni de otra persona, título legítimo, posesion legal y bastante buena fe presunta en derecho y tiempo sobrado para prescribir el dominio de dichos bienes, conforme á la ley y sentencias á que alude.

7.º Que por la temeridad y mala fe del demandante deben imponerse las costas del litigio, y por todo conluye con solicitar la suspension de curso del pleito hasta que el demandante obtenga en el juicio competente, la declaracion de pobreza y se declare el acto de conciliacion por la parte del procurador Martinez, con quienes legítimamente corresponda, como debió haberse hecho; y en definitiva por lo tocante á Juan Gonzalez, se declare que no le asiste personalidad para ser demandado y absolver al mismo y al otro Don José Benito Rodriguez de las costas del mismo. Y por auto de 26 de Setiembre de 1867, se acordó la suspension del curso del pleito, mientras el demandante no acredite la celebracion del juicio conciliatorio con los actuales poseedores de los bienes demandados, y no justificase la calidad de pobreza de su padre.

Resultando: que por escrito de 22 de Marzo de 1868, el procurador Martinez, como demandante Benito Blanco, acompañó la certificacion de conciliacion, advertencia y testimonio de declaracion de pobreza de su parte, ampliando la demanda por el citado escrito, con-

tra Francisco Gonzalez, Labrador vecino del Pozo, D. Faustino Cid de Castro, Antonio Perez y Pedro Suarez vecinos de Casal do Rio cada uno por los bienes demandados que actualmente poseen y se hallan en el testimonio que de citado acto conciliatorio se acompaña, concluyendo por todo á que se alce la suspension decretada y en definitiva, se condene á todos los citados demandados á la suelta dejacion de la mitad de los bienes reclamados que respectivamente poseen con frutos y costas. Y por auto de 23 de Marzo 1868, se alzó la suspension decretada y confirió traslado de dicha demanda á los sujetos respecto de quienes se hacia extensiva y que no lo habia sido.

Resultando: que por el actor se acusó la rebeldia á los sujetos ultimamente demandados, Francisca Gonzalez, D. Faustino Cid, Antonio Perez y Pedro Suarez á que se le hubo por acusada y por contestada la demanda en auto de 8 de Junio del citado año de 68 en la forma ordenada.

Resultando: que los citados demandados D. Faustino Cid, Francisco Gonzalez, Antonio Perez y Pedro Suarez por escrito de 20 de Julio del citado año, solicitaron se citara de eviccion y sancamiento al anterior demandado D. José Benito Rodriguez, como vendedor á aquellos, de los bienes objeto de la demanda y á D. Manuel Pio Vazquez, como garante de la compra hecha por D. Faustino en to á el referido, lo que fue estimado por auto de 24 de Julio del expresado año, cuyas actuaciones tuvieron efecto lo mismo que la notificacion de la providencia de acuse de rebeldia á los expresados demandados, verificada en el cual y por escrito de 8 de Enero de 1869, se pidió vista del expediente, la que fue otorgada por auto del 7 del propio mes, y evacuándola, replicó por su escrito de 26 de Febrero siguiente, reproduciendo los hechos de la demanda, concluyendo á que el pleito se recibiera á prueba y por auto de 27 de dicho mes, se hubo por evacuada la vista y se recibió el pleito á prueba, por 20 dias y seguida la tramitacion hasta los alegatos de bien probado, por el citado procurador Duran como de los demandados personados D. José Benito Rodriguez, y Juan Gonzalez, se alegó de nulidad contra la tramitacion de la prueba suministrada por el demandante por haberse dado sin citacion de las partes, y por sentencia de 12 de Marzo de 1870, se declaró nulo y

sin efecto, todo lo obrado desde el 23 de Marzo de 1869, por haber citado las partes D. José Benito Rodríguez y Juan González representados del procurador Durán, para recibir la prueba articulada y ultimada en auto del 19, de cuya sentencia apeló el procurador Martínez como del demandante Benito Blanco y por la de S. E. la sala de lo civil de la audiencia del distrito, se confirmó en 21 de Octubre de 1870, con las costas y devuelto el pleito con certificación se acordó el cumplimiento de la referida sentencia, poniéndose corriente el término de prueba, desde que se notificase a las partes.

Resultando: que notificadas estas de tal resolución, y por definición de la demanda Pedro Suárez, sus herederos José Corvillon y Antonio Perez, se acordó en providencia de 23 de Marzo de 1877, que mediante se hallaban sin representación en el pleito los demandados, D. José Benito Rodríguez, Juan González, Antonio Perez, Francisco González, D. Faustino Cid y José Corvillon, se les hiciese saber se personasen al mismo al término improrrogable de nueve días a medio de procurador en forma suspendiéndose con tal objeto desde entonces el término probatorio.

Resultando: que muerto el demandante Benito Blanco, su esposa María Muños, en nombre de quien litigaba otorgó por sí misma poder a favor del procurador Martínez quien con tal representación se personó al pleito en el que se le hubo por parte a nombre de la misma, después de lo cual y haber sido notificados dichos demandados de la providencia del 23 de Marzo, se personó de ellos D. José Benito Rodríguez a medio del procurador D. Manuel Torrado.

Resultando: que en 27 de Octubre de 1878, se presentó escrito solicitando que para la presentación de pobreza del D. José Benito Rodríguez, se formase pieza separada, se declarasen rebeldes por no haberse personado, a los demandados, Antonio Perez, José Corvillon, Francisco González y D. Faustino Cid, que se le hubiese por separado de la demanda, respecto a Juan González, lo cual fue estimado por providencia de 28 de dicho mes y año, haciéndose saber esta resolución, a las personas a que se refería a los efectos a que terminaba y por escrito de 29 de Noviembre del espresado año, se solicitó y fue estimado en 20 de Diciembre siguiente, que se pasara corriente el término de

prueba desde la notificación de dicha providencia a la última de las partes.

Resultando: que cumplido esto por el actor se formuló y produjo oportuno interrogatorio para la prueba testifica que solicitó, y medio de otrosi pretendió también, la prueba compulsoria de que hace mérito, todo lo cual fue estimado, lo mismo que al demandado personado su contra-interrogatorio de preguntas para la anunciada prueba testifical.

Resultando: que por el demandado personado, se presentó también interrogatorio para la prueba testifical que le convino, el que lo mismo que el de preguntas formulado fue admitido.

Resultando: que el procurador de la actora solicitó la prueba pericial para la identificación de los bienes en cuestion lo que fue estimada por providencia de 27 de Enero del año último, sin que se hubiese suministrado, limitándose a producir la documental y justificar anterior y el demandado la suya articulada.

Resultando: que fenecido el término de prueba y unidas las practicadas al juicio, se entregó al actor para alegar de bien probado que lo evacuó a medio de su escrito de 28 de Julio del año último.

Resultando: que, conferido traslado del alegato de bien probado, al demandado personado, lo evacuó por su escrito de 14 de Setiembre del dicho año, y conferido también traslado a los estrados por los demandados rebeldes, se solicitó posteriormente que el pleito se tralara a la vista con citaciones para sentencia definitiva.

Considerando: que María Muños ha justificado cumplidamente ser heredera de su hijo José Torre, habido en primeras nupcias de la misma con Antonio Torre, hijo este de Manuela Fernandez, casada con Jacinto Rodriguez en segundas nupcias por quien se adquirieron constante dicho matrimonio, los bienes forales que se describen en el hecho octavo de la demanda, cuyos particulares se reconocieron por los demandados al contestar la demanda, ante los que figuraba el hoy demandado don José Benito Rodríguez, además de lo que resulta de la prueba testifical y documental producida por el actor para su comprobación.

Considerando: que confesado por los mismos demandados que los bienes forales fueran adquiridos constante matrimonio del Ja-

cinto Rodriguez con Manuela Fernandez, es consiguiente que esta como gananciales adquiridos durante la sociedad, tiene derecho a la mitad de los mismos, conforme a la ley primera, título tercero libro tercero del Fuero Real, en consonancia con las del Fuero Juzgo, por cuanto todo lo adquirido constante matrimonio es por mitad, do marido y muger, con deducción de las deudas contraídas durante dicha sociedad a los que afecta en cuanto alcance.

Considerando: que si bien los demandados han excepcionado que la Manuela Fernandez, había renunciado de la parte de gananciales adquiridos constante matrimonio con el Jacinto, contentándose con el reintegro del desfalcó que en su capital la hizo su citado marido por no someterse a pagar las deudas que existían a la muerte de este, es lo cierto que no se ha acreditado dicha renuncia, como punto de partida necesaria para que procediera dicha excepción a fin de extinguir la acción de la demandante por consecuencia de dicha renuncia.

Considerando: que se articuló excepción que Manuela Fernandez no había satisfecho su parte de deudas existentes a la muerte de su marido Jacinto, como fuera la de 8.000 reales en que quedara en descubierto este como fiador y consocio de Mateo Gonzalez en el arriendo de los diezmos de los Prioratos de Paizás y Bande, cuya deuda si bien confiesan los hijos del citado Mateo su certeza por haber pagado ellos mismos, igual cantidad no tienen el valor legal necesario, estas declaraciones por ser el primero uno de los demandados y los dos restantes hermanos de este, cuya circunstancia enerva la fuerza de sus dichos tanto mas cuanto que no se acreditó por los perceptores de dichas cantidades que estos las hubiesen recibido como era necesario para que pudiera afirmarse el pago por los mismos u otros que hubiesen presentado la entrega de lo que se desprende de que ni por tal hecho se acreditó que existiesen deudas a la muerte del Jacinto ni que estas hubiesen sido satisfechas en forma legal.

Considerando: que los bienes aforados por el Jacinto como adquiridos en constante matrimonio, tienen el carácter de gananciales y

por lo mismo no pueden menos de ser objeto de division a la muerte de uno de los cónyuges por mitades entre el superviviente y los herederos del finado, tanta mas, cuanto que en la contestación a la demanda se afirmó como cierto el hecho de esta, en que se describen los citados bienes como adquiridos por el Jacinto en foro de D. Ambrosio Fernandez su fecha 25 de Octubre de 1830 en la que aparece no ser D. Ambrosio y si don Antonio el aforante cuya circunstancia no invalida en nada la fuerza de dicho contrato en razon a que en la demanda se puso Antonio en lugar de Ambrosio; pero aparece cierto que los mismos demandados se conformaron con tal hecho al ver la copia de escritura de que hace relacion la demanda, de que se deduce que fue una equivocacion al escribir esta;

Considerando: que la prescripción que se invoca por los demandados para extinguir la acción de la demandante, por el trascurso del tiempo, que pasó desde la muerte de Jacinto Rodriguez ocurrida en 1837, aparece neutralizada aquella por haberse celebrado juicio de conciliacion en 1856, que reproducida después con la demanda en 1867, cuya interpelacion, interrumpió la prescripción tanto que los demandados, al confesar la certeza del octavo de la demanda implícitamente prescindió de la prescripción a que unirse y el auto de conciliacion seguido de la demanda, interrumpe la prescripción, dándole los efectos, que por la citacion atribuye, la ley trece, título séptimo Partida tercera, lo tiene sancionando el Tribunal Supremo en sentencia de 30 de Junio de 1854.

Considerando: que se interpuso la demanda contra Juan Gonzalez, y la misma demandante desistió de ella respecto a él por su escrito de 27 de Octubre de 1878, habiéndole por desistido con las costas.

Considerando: que por el demandante se amplió la demanda, contra Francisco Gonzalez don Faustino Cid, Antonio Perez y Pedro Suarez quienes fueron citados y solicitaron que se citara de acción y saneamiento a D. José Benito Rodríguez como vendedor a los mismos de las fincas a ellos relativas y a D. Manuel Pio Vazquez como garante de la

fincas enagenada al Cid, y estimado se realizó dicha citacion, sin que los mismos despues de esta hubiesen tomado parte en el juicio, por lo que se les acusó la rebeldia, haciéndolo suya la defensa de D. José Benito Rodriguez en el trámite de prueba y alegato de bien probado, tanto que presentó á uno de los demandados como testigo, de lo que desprende que este es responsable á los referidos últimos demandados, del importe en que les vendió las fincas que respectivamente proveen.

Considerando: que los frutos de los bienes de foro que le reclaman por la demandante, solo deben hacerse efectivos desde la interposicion de la demanda, desde cuya fecha puede decirse poseedores de mala fé los demandados por poder creerse que hasta dicha interposicion podia existir respecto á los expresados bienes en cuanto á los demandados, la creencia de buena fé, tanto mas cuanto que estos habian adquirido del hoy único demandado D. José Benito Rodriguez, y no se acreditó por separado que tubiesen estos la mala fé al adquirirlos como era necesario para que pudieran responder de los frutos percibidos hasta la interposicion de dicha demanda.

Considerando: que no aparece que hubiese temeridad por parte de los demandados en la defensa que opusieron á la demanda y no procede imposicion de costas á los mismos:

Fallo: que debe declararse y declaro haber lugar á la demanda interpuesta por Maria Muñios y en su consecuencia debia de declarar y declara corresponder á la expresada Maria Muñios la mitad de los bienes forales que se describen en el hecho octavo de la demanda con los frutos que debieron producir dicha mitad de bienes desde la misma, con deducion de la renta foral y contribuciones que correspondan á los años vencidos, quedando la Maria Muñios sujeta al pago de la renta foral que afecta á dicha mitad de bienes que obtiene siendo de cuenta de la Maria la parte de costas que corresponde al demandado Juan Gonzalez hasta la providencia de 28 de Octubre de 1878 y las demás costas sin especial condenacion reservándose la

accion de que se crea asistidos los demás demandados contra el demandado D. José Benito Rodriguez para que la ejerciten en la forma que vieren convenirlas. Y por esta mi sentencia definitivamente juzgando así lo pronuncio, mando y firmo de quo el Escribano doy fé: Ramon Portela Vidal.—Elias Reza Marquina.

Y que conste para remitir al Sr. Gobernador civil de la provincia para su insercion en el Boletín oficial, libro el presente que firmo previo el visto bueno del Sr. Juez en estas trece hojas papel de pobres.

Celanova Febrero 21 de 1880.
—Elias Reza Marquina.—Visto Bueno.—Portela Vidal.

Don Manuel Nicolás Moure, Juez de primera instancia de Bande.

Por la presente se cita y emplaza á Castor Santos Armada, soltero, zapatero, de 17 años, natural y residente en Santa Comba, para que al término de diez días se presente en la cárcel de este partido á contestar los cargos que contra él resultan en causa por lesiones á Marcelino Blanco; pues que de no hacerlo le parará el perjuicio consiguiente.

Encargo así bien á la Guardia civil y agentes de la policia judicial procuren su captura poniéndole á mi disposicion, con cuyo objeto se estampan sus señas personales. Estatura alta, color bueno, pelo y hojos castaños, barba ninguna, cara redonda y viste chaqueta y pantalon de paño usados, gorra de paño y borceguies.
Bande Febrero 22 de 1880.—Manuel N. Moure.—El Actuario Pablo Martinez.

ANUNCIOS.

COMERCIO

de loza, cristal y demás artículos de valencianos

DE

CELESTINO VAZQUEZ,

Barrera, 11, Orense.

En este nuevo establecimiento hay un buen surtido y á precios arreglados de artículos para viaje, juguetes para niños, perfumeria, papel y sobres para cartas, cepillos de todas clases, zapatillas de abrigo para invierno, planchas, cafeteras, cocinillas para viaje, gorras de piel, de paño y de seda, cuchillos y tijeras, navajas, cortaplumas, peines y batidores y otros muchos artículos.

En paraguas hay un gran surtido, de satén desde 17 reales; de seda desde 35.

Barrera, 11, Orense.

GRAN ALMACEN

de música, pianos, órganos é instrumentos de todas clases para banda militar y orquesta.

DE

RAMON MODESTO VALENCIA.

ORENSE.—PUERTA DE AIRE, 34.

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO.

DICCIONARIO

PROVINCIAL MUNICIPAL.

compilacion de las leyes y disposiciones vigentes relativas al régimen de las provincias y de los municipios, anotadas y comentadas con explicaciones prácticas para su fácil aplicacion ó inteligencia

POR

D. ADOLFO GALANTE Y RUPEREZ.

Bases de esta publicacion.

Cada entrega consta de 16 páginas á dos columnas en 4.º mayor, de gran lectura.

El precio de cada entrega: 25 céntimos de peseta (un real en la Península é Islas adyacentes); en las provincias de Ultramar tendrá un recargo de 25 por 100.

Se publicarán ocho entregas al mes en repartos semanales.

Se admiten suscripciones.

LEGISLACION

SOBRE

REEMPLAZOS DEL EJERCITO Y ARMADA

posterior á la ley de 28 de Agosto de 1878 con mas la ley y reglamentos vigentes de Junio y Diciembre de 1877 refundiendo lo legislado anteriormente relativo á redenciones y enganches.

Apéndice á la 3.ª edicion

DE LA

GUIA DE QUINTAS.

Dada á luz en el mes de Noviembre de 1878

POR

D. EUSEBIO FREIXA Y RABASÓ.

Libro utilísimo además á cuantos posean alguna obra de las

del ramo, publicadas á fines del año último y principios del actual.

Precio 6 reales.

MADRID: Imprenta de Montegrifo y Comp.ª, Humilladero 24, principal, 1880.

ORENSE, San Francisco.—José Maria Nôvoa Alvarez.

MAQUINAS PARA COSER

DE

LA COMPAÑIA FABRIL



SINGER.

GRAN REBAJA

TODOS LOS MODELOS

A

10 RS SEMANALES,

SIN ENTRADA, NI ADELANTO, NI AUMENTO. ¡NADA MAS QUE 10 RS.

AL LLEVAR LA MÁQUINA!

120 premios, los mas altos y honrosos obtenidos en todas las Exposiciones.

ACEPTACION UNIVERSAL SIN COMPETENCIA.

Esta casa vendió en 1878,

356,432 MÁQUINAS,

es decir 73.620 mas que en 1877.

Las únicas para el trabajo doméstico y fábricas de camisas, cuellos, puños, corsees, zapatos, guarniciones y para todo lo que sea coser en cualquier forma.

Se atiende á cualquiera que tenga una máquina SINGER: no importa la época y el lugar en que la haya adquirido. La superioridad de sus máquinas y el gran capital de que dispone, colocan á esta Compañia en condiciones de hacer al público

VENTAJAS INCREÍBLES!

por cualquier máquina

10 REALES SEMANALES.

Pídanse Catálogos ilustrados, con cuantas noticias se deseen, dirigiéndose á La Compañia Fabril SINGER en cualquier poblacion del mundo de alguna importancia.

ORENSE, PAZ, 30, ORENSE.

VERIN,

MANUEL GOMEZ,
CALLE MAYOR, 27.

CELANOVA.

NIVARDO REQUEIRO,
SAN ROQUE 1.

SE VENDE UN SOLAR EN LA calle de Alba, en la de la Paz 21 darán razon.

ORENSE: IMP. DE JOSÉ M. RAYOS.